



SUSCRIPCION
En Orihuela, al mes 35 céntimos.
En el resto de España, trimestre 1'25
PAGOS ANTICIPADOS

SEMANARIO JAIMISTA
CON CENSURA ECLESIASTICA

No se devuelven los originales.
La correspondencia al Director.

DISCURSO

pronunciado el día de Viernes Santo por D. Ramón Montero Mesples

Dispensadme, señores, que os lea lo que quiero deciros, porque yo no tengo costumbre de hablar en público y además, me va abandonando ya la memoria a los 65 años.

Nazarenos: o sea los que llevais la túnica como los hijos de Nazaret, donde nació el hombre Dios de las purísimas entrañas de una Virgen.

Soldados Romanos: vosotros que simulando los Esbirros de aquel imperio con casco, armadura, rodela y lanza, vais dando escolta de honor a la verdadera efigie de aquel mismo hombre Dios que tanto persiguieron, porque no lo podían comprender los tímidos y osados egoísmos de aquellos gobernantes.

Vecinos de la calle de Muñoz, e hijos todos de Orihuela: En esta Semana Santa se cumple 61 años que esta venerada imagen salió triunfante por vez primera en nuestras procesiones, siendo su primer mayordomo D. Santiago Rebagliato, caballero tan pundonoroso como cristiano, cuya distinguida familia, conserva y guarda todavía, la primera túnica de terciopelo y oro que hoy lleva, y desde entonces esta es la vez primera que pasa por esta calle de Muñoz.

Con tan plausible motivo yo le pido en nombre de todos mis antiguos convecinos, yo le pido en nombre de todos vosotros como vuestro mayordomo de los unos, y como vuestro Capitán de los otros, que no sea la última. Que nos dé salud y vida para poderla pasar por aquí muchos años: Que nos aliente en esta fe que tanto nos honra, en esta fe que trasmitida de generación en generación, hemos heredado de nuestros queridísimos padres; en esta fe manifestada como al presente, en actos de culto externo, donde venga a estrellarse ese modernismo, esa joven escuela

moderna sin religión, que trae la necia y atrevida pretensión de conquistarnos para envilecernos, borrando el nombre de Dios de nuestras escuelas de párvulos, que son los más propicios al engaño; para que cuando estos lleguen a ser hombres entretengan sus oídos y sacien como ellos sus ideas anarquistas, destruyendo y triturando toda obra de arte que aunque respetada por otros invasores menos bárbaros, les son ya molestas las glorias patrias que han podido ser patrocinadas en su fundación, por nuestra Santa Madre la Iglesia Católica.

¿Pero qué más os diré? no ha ni tres semanas que un renegado enemigo ya de nuestra fe; ha dicho públicamente en un mitin, después de una comilona, que iba bello ideal era otra semana trágica de Julio; es decir el incendio, el asesinato, el saqueo, la violación, el robo todo hecho por esa escoria humana sin Dios y como es consiguiente sin conciencia, pero hambrienta de despojos aunque estos estuvieran teñidos con sangre inocente de sus semejantes.

Para esto quieren estas fieras vestidas de hombre vivir sin Dios y contra Dios, intentando destruir la obra de tantos siglos en la que sin duda alguna, cooperaron también sus padres como buenos cristianos.

Pero decidme señores. ¿Que es el hombre sin fe? ¿Que es el hombre sin una esperanza? ¿Que es el hombre sin Dios? ¿Que es el hombre sin ese más allá que nos dignifica y consuela en nuestras mayores aflicciones? ¿Por qué, pues, esos desventurados que hacen alarde de librepensadores: esos que se mofan y llaman ridículas a nuestras prácticas y costumbres religiosas, cuando llegan sus últimos momentos como moradores del planeta, dudan de los suyos, fiemplan, y renacien-

do en ellos aquella fe santa que sus padres y sus maestros les enseñaron por medio de la Doctrina Cristiana, que ellos tenían amortiguada, más por ignorancia que por otra cosa, piden la presencia de un sacerdote para descargo y tranquilidad de su conciencia? ¿Por qué, pues, abandonando en aquellos angustiosos y solemnes momentos sus ruidosas protestas y cacareo de modernismo, supiden con ansia esos inefables consuelos que cariñosamente y prodigamente les presta nuestra Santa Madre la Iglesia Católica?

¿Nazarenos! ¡Soldados Romanos! ¿proseguid siempre rindiendo culto a Jesús de la Caida y si hubo un día en las postrimerias de la vida de mi señor tío en que le prometí ante su confesor que mientras yo viviera y pudiera, patrocinaria la procesion de San Gregorio, sabed, que lo hice confiando siempre en vuestra cooperacion y presencia en estas procesiones, porque sin vuestra hermosa voluntad cristiana, yo no podría cumplir mi promesa, lo cual hago con muchísimo gusto, como uno de vosotros, como humilde y agradecido hijo a los favores recibidos.

Y a Vos amantísimo Jesús, ¿qué os diré? os digo, que aquí teneis a los que más os quieren; aquí teneis a vuestros hijos predilectos; aquí teneis a los que no vacilan en abandonar sus obligaciones e intereses siquiera sea por algunas horas para venir a llevar sobre sus débiles hombros la pesada carga de ese grupo, que representa uno de vuestros más angustiosos momentos como hombre, cuando vinisteis a redimirnos, lavando con vuestra sangre aquella sociedad corrompida y criminal.

Aquí teneis también a estos soldados Romanos, que son igualmente hijos vuestros; porque aunque visten el traje de los que os maltra-

taron, y custodiaron después vuestro sepulcro, no circula por sus venas la misma sangre, pues son hijos de esta bendita tierra y vienen como los Nazarenos a acompañaros, a defenderos y bendeciros, porque Nazarenos y Soldados Romanos todos llevan grabado en su pensamiento y en su pecho el dulce nombre de Jesús.

Conceded, Señor, a todos, cuantas venturas sean compatibles en este mundo con la dicha en la mansión celestial: Concederle, Señor, la salud, la familia, y la honradez que surge del trabajo, porque este es sin duda alguna el camino más verdadero, más positivo y más práctico para ellos, que solo desean rendiros siempre adoración como Supremo Hacedor de todo lo creado, y como el más perfecto artifice de esa inmensa creación bordada de estrellas de plata, que son otros tantos mundos, cuyos desconocidos misterios, todavía el hombre no ha podido penetrar.

Saludemos y rindamos homenaje a Jesús como lo hacian aquellos ejércitos de nuestros antepasados en cuyas banderas se ostentaba con orgullo el grandioso lema de: «Non plus ultra»; es decir, ya no hay más allá, ni en la tierra ni en el cielo. En la tierra porque nuestro poderío circundaba todo el planeta que habitamos. Ni en el cielo porque nuestra fe es la fe del Crucificado, la única verdadera, la única que fué promulgada y santificada por el hijo único de Dios, con aquellas palabras que dichas por boca de sus evangelistas ellas por si solas bastan para destruir eternamente, cuantas ideas se opongán al grandilocuente e insustituible pensamiento: «Amaos los unos a los otros».

Observemos todos esta máxima que es la base de nuestra sociedad cristiana: perdonemos a los extra-

viados que intentan ofendernos, com-
padiéndoles y devolviéndoles bien
por mal: y yo os aseguro que esas
túnicas, que esas armaduras, sin
hacer otra cosa que conducir y es-
coltar a Jesús, triunfarán siempre
de todos nuestros enemigos más o
menos enmascarados.

Y ahora decir todos conmigo y
con la entereza propia de vuestros
años juveniles:

¡Viva Jesús de la Caida!

**¡Vivan los Nazarenos que lo
acompañan!**

¡Viva la Centuria Romana!

**¡Vivan todos nuestros pro-
tectores!**

¡Viva la Religion Católica!

NON SEMPER AUDACES FORTUNA JUVAT

Ante las protestas del pueblo es-
pañol esencialmente católico, y que
como un solo hombre se levanta
airado, exteriorizando así el justo
enojo que en su alma produce el
propósito del Gobierno de suprimir
en las escuelas el Catecismo cristia-
no, que sintetiza una moral inimi-
table y que contiene en sí las más
hermosas reglas para conseguir for-
mar el corazón del niño imbuyendo
en su embrionaria inteligencia, en
primer término, el reconocimiento
del Dios único y verdadero al que
debe en absoluto su predilección y
respeto, y en segundo lugar, el
amor al prójimo, que son las dos ba-
ses fundamentales en que se asienta
el Decálogo de nuestra sacrosanta
Religion.

Ante la protesta viril que se alza
en todas las regiones de España
contra ese proyecto inverosímil de
desterrar de las escuelas públicas lo
que constituye la esencia moral más
exquisita, cuyo fruto ha sido, es, y
será siempre, mientras el mundo
exista, el néctar más delicioso que li-
bar puede la Sociedad cristiana, cons-
tituida por ciudadanos que son hon-
rados porque necesariamente tienen
que serlo, porque desde su infancia
han bebido la honradez en puros
manantiales; que son patriotas que
llegado el caso sacrifican si es pre-
ciso, por su bandera la existencia
misma, porque están convencidos
de que así cumplen con un deber
sagrado... se vergue, amenazadora
la sombría figura del sectario, obli-
gado antítesis de la verdad; y ne-

gación absoluta de todo orden so-
cial, aunque pretenda disfrazar el
sinistro fin que se propone, con
utópicas e irrealizables teorías. De
ese sectario que en realidad aspira a
establecer, primero, el ateísmo en
las ideas, para más fácilmente con-
seguir después el caos social y go-
zarse con gozo satánico, al con-
templar cómo los hombres, conver-
tidos en bestias, se despedazan sin
piedad, por falta de freno divino y
humano que les contenga. De ese
sectario tan criminal como soberbio
y pedante, que impulsado por el
odio más feroz a todo lo divino, fra-
gua sin cesar en los tenebrosos an-
tros de la asquerosa masonería, los
planes más detestables, y forja los
rayos con que insensato, pretende
destruir a la Iglesia de Cristo, y que
con saña inaudita, ataca no un dog-
ma, sino todos los dogmas, por
cuanto todos los niega.

Y ese sectario, con conciencia de
que constituye minoría insignifican-
te en la nación, ha laborado incesan-
tamente durante muchos años para
buscar apoyo en las alforas del Po-
der, y cuando lo ha encontrado,
creyendo llegado el momento pro-
picio de llevar a cabo la nefanda
obra de descristianización que se ha
propuesto, lanza con sin igual au-
dacia un reto a nuestro pueblo y
despreciando sus creencias, atropel-
lando sus derechos, intenta decre-
tar, lo que implica la más sangrien-
ta ofensa que hacerse puede a todo
buen católico.

Pero que amaine su orgullo; que
no avance en el camino que se ha
propuesto recorrer, porque la His-
toria nos dice lo que consiguieron
en los primeros tiempos de la Igle-
sia, contra ella, los Emperadores
romanos, con todo su poder. La
Historia nos refiere a donde fueron a
parar las teorías de los sectarios que
periódicamente se han sucedido du-
rante veinte siglos, para atacar su
santa doctrina; y en los momentos
actuales, demostraremos también a
ese sectario que tanto odia al Cato-
licismo, que todos los españoles, en
su inmensa mayoría, estamos dis-
puestos a no consentir que se nos
atropelle, en lo que es el objeto pre-
dilecto de nuestros amores. Advir-
tiendo de paso a esos ilusos, que no
se les olvide que con ese pueblo ca-
tólico, marchamos los tradicionalis-
tas y ya saben por experiencia, el
teson con que defendemos nuestros
ideales, más aún ahora que se tra-
ta de defender el primero y más su-

blime de los tres lemas marcados en
nuestra bandera: el lema de «Dios».

Que contengan sus ímpetus an-
ticericales y nos dejen en paz con

nuestras creencias. Que no se fien,
sobre todo, de la Fortuna, porque
esta, es una diosa muy voluble y
no siempre ayuda a los audaces.

Un poco de historia

V.

Protesta del rey de Nápoles con-
tra la pragmática.

«Nápoles 18 de Mayo de 1833.
Fernando II por la gracia de
Dios, rey de las Dos Sicilias, de Je-
rusalén, etc., etc.

Hemos sabido con el mayor sen-
timiento que S. M. C. por un de-
creto de 4 de Abril último había
convocado las Cortes españolas pa-
ra el 20 de Junio próximo para ha-
cerlas prestar juramento a S. A. la
infanta doña María Isabel Luisa,
como princesa heredera de la coro-
na de España, y para hacerlas sanc-
cionar por este acto el nuevo orden
de sucesión que se propone esta-
blecer por su pragmática sanción
de 29 de Marzo de 1830, derogando
la promulgada por Felipe V en
la ley de 10 de Marzo de 1713.

En estas circunstancias, conside-
rando que la dicha ley de 1713 ha
sido publicada por el jefe de una
nueva dinastía, con todas las cir-
cunstancias que se requieren para
su validez, y en un tiempo en que
las circunstancias enteramente ex-
traordinarias y críticas justificaban
el establecimiento de una nueva
ley de sucesión, que es una ley con-
sagrada por más de un siglo de
existencia no interrumpida, que ha
sido la consecuencia forzada de las
estipulaciones que aseguran el tro-
no de España al nieto de Luis XIV
y a sus descendientes varones, y
que las poderosas razones que la
produjeron existen aún;

Considerando que un orden de
sucesión así establecido con el agra-
do y bajo las garantías de las prin-
cipales potencias de Europa y reco-
nocido en varios tratados conclui-
dos con estas mismas potencias, ha
venido a ser la obligación inaltera-
ble, y ha trasmitido a todos los des-
cendientes de Felipe V los derechos
que ha obtenido a precio del sa-
crificio de otros derechos y no pue-
den ser abandonados sin perjuicio
para ellas, y sin exponerlas a fal-
tar al respeto debido al ilustre jefe
y fundador de la dinastía.

Estamos convencidos que cuando

semejante ley fundamental ha sido
adoptada, no está en las facultades
de nadie, por todos los principios
de legislación universal, hacer nin-
guna innovación, bajo ningún pre-
texto, mientras que subsista la di-
nastía del legislador.

Así como el derecho adquirido a
la sucesión a la corona de España
pertenece a los descendientes varo-
nes de Felipe V, y a cada uno se-
gún el rango y lo anterioridad de su
nacimiento a la muerte del último
poseedor de la corona, la sucesión
pertenece de derecho al hijo mayor
de la rama primogénita, como prin-
cipe más cercano del difunto, y el
sucesor no puede ceder su derecho
por ninguna acta del predecesor,
sino por Dios y por su inviolable
ley en que ha sido establecido el
orden de sucesión, es también evi-
dente que si esta ley se hubiese des-
truido, todos los esfuerzos de los
monarcas europeos al principio del
último siglo para el establecimiento
de un exacto equilibrio entre los di-
ferentes estados, hubieran sido va-
nos, y que nada hubiera podido im-
pedir el volver a emprender una
sangrienta guerra de sucesión.

En consecuencia conforme a las
medidas adoptadas por nuestro
augusto padre para la conservación
de este derecho, con fecha de 22
de Setiembre de 1830, creemos de
nuestro deber, de nuestro indispen-
sable honor, de nuestros derechos
reales, como para cumplir los sa-
grados deberes del puesto en que
se ha servido colocarnos la Divina
Providencia, el protestar formal-
mente como lo hacemos aquí a la
faz de los soberanos legítimos de
todas las naciones, contra la prag-
mática sanción de 29 de Marzo de
1830, y contra todo acto que pu-
diese alterar los principios que has-
ta ahora ha sido la base del poder
y del esplendor de la casa de Bor-
bón, y de los eventuales e incontro-
vertibles derechos sagrados que he-
mos adquirido por la ley funda-
mental hasta aquí religiosamente
observada y comprada con enormes
sacrificios.

Nuestra presente solemne protes-

ta será comunicada a todas las cor-
tes y las copias con nuestras firmas
y con el sello de nuestras reales ar-
mas, como también con las firmas
de nuestro ministro de negocios ex-
tranjeros serán depositadas en los
archivos del departamento de Gra-
cia y Justicia, y en la secretaría del
presidente del Consejo de minis-
tros.—Nápoles 15 de Mayo de 1833.
Firmado.—Fernando.—Antonio
Statella.

M. P.-C. DE L.

(Se continuará.)

La Semana Santa

Pasó la Semana Santa, como ha
pasado la Pascua y como pasa todo
en este mundo y no nos queda ya
más que un grato recuerdo.

Las procesiones no han dejado
nada qué desear; mejor que nin-
gún año, más concurridas, más or-
denadas, más suntuosas y sin que
ni el Juzgado, la Alcaldía, ni sus
dependencias tuviesen que inter-
venir como algunas veces.

Los nazarenos con sus túnicas
nuevas que daban hermosa vista a
las correspondientes cofradías; los
pasos artísticamente adornados; la
convocatoria con sus túnicas blan-
cas y sus capuchones de verdade-
ros nazarenos y sus cornetas bien
timbradas y a compás; en fin, que
no hay motivo más que de alaban-
za para todos, empezando por las
autoridades y terminando por el
último, a todos damos la enbora-
buena por lo bien hecho, y por la
paz y tranquilidad con que se hizo.

Ahora, la nota más saliente es la
que merece punto y aparte, que es
la que dió el bizarro Capitán de la
Centuria Romana, Sr. Montero.

Nuestro amigo, ante una multi-
tud de más de 4.000 personas, y
con un silencio tan grande que se
podían contar los latidos del cora-
zón del que teníamos al lado, con
voz potente y segura, nos exhortó
a la fe, nos alentó en nuestras es-
peranzas, y tras unos párrafos que
ya van en el discurso que inserta-
mos íntegro, nos entusiasmo con
una súplica hermosa a nuestro Dios
para que nos diese salud, fe y es-
peranza y nos conservase en la doc-
trina de nuestros padres.

¡Bien, Sr. Montero! ¡Muy bien!

Ha sido V. el primero y el único
que ha levantado la voz en público
para protestar con valor y energía

ARTISTICO TALLER RELIGIOSO DE ESCULTURA DORADO Y TALLA

DE

Colegio, 12. -- ORIHUELA

BUENAVENTURA ESTRUCH

Colegio, 12. -- ORIHUELA

Construcción y restauración de Imágenes, Altares, Andas, Templetas, Frontales, Candelabros y todo lo concerniente al culto Divino.

Venta de Imágenes en Carton Madera a los pre-
cios de fábrica.

Dorados en Maderas, Piedras, Hierros y Cristales

Especialidad en la restauración de muebles y
objetos antiguos.

BUEN GUSTO, ARTE Y ECONOMIA

Pídanse planos, proyecto y fotografías.

No equivocarse: Calle del Colegio, 12. -- ORIHUELA

de las infamias de un torpe gobierno que quiere descristianizar a nuestros hijos, cosa que gracias a V. y a miles de hombres como usted, no logrará, pues sino se convence con las protestas habladas y escritas, le convencerán las que hagamos envueltas en una onza de plomo.

Damos, pues, nuestra más cordial enhorabuena al Sr. Montero, y le alentamos a seguir por ese camino y nosotros le ayudaremos con todas nuestras fuerzas.

La revolución ¿qué es?

(Continuación)

La revolución francesa (1788-93)

II.

Negra, fea, horripilante es la historia de la revolución francesa. Su triste recuerdo está envuelto en un mar dilatadísimo de crímenes, de tiranías de bajezas y de todo lo que sea maldad y embrutecimiento. Recorred, sino, su historia y ella os dirá lo que es una revolución. Abrid cualquiera de sus páginas y allí vereis su retrato demigrante, allí vereis pintado con vivos colores, el cuadro horroroso que representa ese «espectro» que se llama revolución. Es imposible narrar con serenidad, los hechos vandálicos que una turba feroz y sanguinaria cometió en las calles de París, Lyon, Marsella, Burdeos y otras poblaciones francesas, hechos «cuyo recuerdo lleno de horrores» afirma César Cantú—quisiera borrar de sus faustos la libertad».

En números sucesivos, presentaré a mis caros lectores, un bosquejo de la revolución francesa: les mostraré un cuadro que he de pintar a grandes pinceladas, cuyo cuadro debiera ser vasto y de grandes dimensiones, pero que por no caber en el reducido marco de uno o dos artículos, me veré en la necesidad de achicarlo y presentarlo en «miniatura», poniendo a vuestra vista «algo» solamente de lo más importante y de mayor relieve que allí se hizo. Ciertos hechos los omitiré, porque así lo exigen el decoro y la dignidad de mis lectores; pues hay en esta historia célebre hechos feos, muy feos y que por lo tanto deben callarse; hechos indignos; bajos y rastreros, que prueban evidentemente que el hombre sin moral, sin religión y apartado de su Dios y Señor, es nada más que una bestia vestida de indómitas pasiones, que le rebajan al nivel del bruto. Hombres

de este jaez fueron casi todos los revolucionarios de la Francia, y claro está que sus actos debían lógicamente corresponder y en efecto correspondieron, a la bajeza y villanía de sus personas. ¡Baldonemos estos actos nefandos! ¡Vituperemos a aquellos humanos degenerados que con sus crímenes impúdicos, mancharon el honor de una Nación, hermosea y honrada en otros tiempos por un San Luis, rey, por una Beata Juana de Arco, por un San Vicente Paul y otros innumerables santos, sabios y héroes...!

(Continuará)

La Procesión-misión

Por exceso de original, y por tratarse de un número dedicado exclusivamente a la Semana Santa, no dimos cuenta en nuestro número anterior, de la Procesión organizada por la Juventud Jaimista de Orihuela en honor de la Santísima Virgen de los Dolores

Recorrió las calles de costumbre y fué muy concurrida de fieles alumbrantes en su generalidad jaimistas todos, que así rindieron culto de amor y veneración a la Patrona del ejército carlista.

El sermón, que tuvo lugar en San Agustín, y que predicó el Doctoral D. Gaspar Archent, fué una oración doctrinal muy brillante y magistral

El «Stabat Mater», que cantó la juventud del Círculo y que dirigía el sabio maestro Sr. Illán, estuvo a una altura incommensurable.

Felicitemos a la nombrada juventud organizadora de tan solemne acto, por el éxito alcanzado en la organización del mismo.

Alfilerazos

En mi vida he visto yo lo que he visto esto mañana ser obispo el Sr. Franco sin pectoral ni sotana.

Poco más o menos, la copla era esta, aunque la cantaban en voz bajita dos muchachas que por la puerta del llamado Fosal de la Catedral, salían delante de mí el Jueves Santo a las diez de la mañana. La verdad es que tenían razón,

pues parece mentira que el señor Franco, el honorable Sr. Franco, que tantos años ha visto los Oficios de Jueves Santo, se empeñase en recibir el Pan de los Angeles, antes de que lo hicieran un sinnúmero de sacerdotes que estaban de Oficio y que por su carácter tienen que recibir antes que el Sr. Franco, y el alcalde y el mismo gobernador civil.

Hizo, pues, el amigo Franco una plancha del tamaño de una calaplasma, y sentimos en el alma que ya esté nombrado el obispo de esta, pues de no ser así, lo recomendaríamos al ministro del ramo para que se le diese la Mitra. ¡Qué chusco estaría el Sr. Franco con la Mitra!

NOTICIAS

Hemos tenido el gusto de ver el Plano proyecto de Andas que nuestro querido amigo y correligionario D. Buenaventura Estruch ha presentado al inteligente y culto sacerdote D. Fernando Boné, cuyo modelo ha servido para contratar la construcción y dorado de las referidas Andas dedicadas a la Virgen de las Mercedes.

Tenemos la seguridad de anticipar que el trabajo será una obra de arte dado el genio artístico de nuestro amigo Sr. Estruch, y felicitamos a los contratantes de antemano, confiando en que tendrán algunos imitadores en favor del acreditado taller de la calle del Colegio.

Se halla enfermo, guardando cama nuestro respetable amigo particular, D. Cornelio Payá Perez, concejal del Ayuntamiento de esta ciudad.

Hacemos votos al cielo, por el total restablecimiento del paciente.

Hoy da comienzo en la Iglesia de RR. PP. Capuchinos un solemne Novenario en honor de la Divina Pastora.

Esta noche debuta en el teatro circo de esta ciudad, la compañía de zarzuela, opereta y ópera que dirige el notable baritono Enrique Bent, poniendo en escena «La Tempestad».

Se halla algo mejorado en la enfermedad que padece, nuestro estimado amigo y suscriptor, D. Matias Serna. También está enfermo de gravedad

el respetable y virtuoso sacerdote, D. Ramón Calvo.

Vivamente deseamos el total restablecimiento de los pacientes.

A la avanzada edad de 97 años, ha fallecido el venerable anciano D. José Ros de los Ursinos, general que fué del ejército carlista.

A su atribulada familia, enviamos la expresión de nuestro profundo pesar, por la pérdida que llora.

Mañana se celebrará en nuestro circo taurino un grandioso festival, verificándose el desencajonamiento de los toros que se han de lidiar el domingo 6 de Abril, exposición de

caballos, prueba de mulillas de arrastre, y función por la compañía ocuestre del Sr. Cortés.

Santoral de la semana

Lun. 31.—S. Amadeo.
Mar. 1 Abril.—S. Venancio.
Mier. 2.—S. Francisco de Paula.
Juev. 3.—S. Benito de Palermo.
Vier. 4.—S. Isidoro, ob.
Sab. 5.—S. Vicente Ferrer.
Dom. 6.—La Divina Pastora.

Lonja y mercado

Patatas coloradas . . . 7 ptas. q.
" manchegas . . . 7 " "
Guisantes 6 " "
Habas 6 " "
Cebolla 3 50 " "
Naranja: 44, 46 y 52 reales millar.
Ajos tiernos: 0'80 docena horcos.

Imp. de C. Payá.—Orihuela.

Banco de Cartagena

Cartagena, Sevilla, Murcia, Lorca, La Unión, Aguilas, ORIHUELA, Mazarrón, Alicante, Huelva, Caravaca Cieza, Melilla, Cádiz, Hellín, Elche, Yecla y Alcoy.

CAPITAL PESETAS 10.000.000

Este establecimiento ofrece las mayores facilidades para las operaciones siguientes:—Compra y venta al contado y en Bolsa de toda clase de FONDOS PUBLICOS Y VALORES INDUSTRIALES.—Cobro y descuento de cupones y de efectos de giro sobre España y el extranjero.—Cesión de Giros en Pesetas, Libras, Francos, Marcos, etc.,—Giros sobre Cuba, Puerto Rico, Filipinas y principales plazas de América y Asia.—Compra y venta de moneda y billetes extranjeros.—Préstamos y créditos en cuenta corriente, con garantía de valores cotizables.—Depósito en custodia de toda clase de valores sin cobrar premio alguno a sus clientes.

CAJA DE AHORROS

Las cantidades impuestas en la Caja de Ahorros se abona interés razón de 3 por 100 anual, acumulables en 31 de Diciembre de cada año.—Los fondos se reintegran a la vista.

Banco de Cartagena

CAJA DE AHORROS

Cartagena—Murcia—Lorca—La Unión—Aguilas—Orihuela—Caravaca

Saldo anterior	Ptas.	15.081.214'42
Imposiciones durante la semana	"	473.461'16
Suma	Ptas.	15.554.675'58
Reintegros	"	484.456'21
SALDO	Ptas.	15.070.219'37

Cartagena 8 de Marzo de 1913.

la mía. Dentro de algunos días, cuando yo pueda, sabrás probablemente, que no soy falto de memoria, y que conservo siempre en mi corazón el agradecimiento a los servicios que recibo. El que tú acabas de hacerme no tiene precio; todo cuanto yo pudiera desear no es bastante para pagarte. Tampoco te olvidaré en mis oraciones: Amigo mío; Jesús ha sido de algunos meses a esta parte el tósigo de mi existencia, y ciertamente que el Estado me es deudor de una parte de sus despojos. El no ha dejado de propalar que yo no hacia más que atesorar, y me ha tratado de rico avariento, ha agotado todas las parábolas para excitar contra mí, esa cuadrilla hambrienta de mendigos que pululan en Jerusalén: pero ¿no ha dicho él mismo: «A Dios lo que es de Dios, y al César lo que es del César»? Pues a mí lo que es mío... Dime francamente Judas, ¿de qué me hubiera servido el haberme extenuado, enflaquecido, haberme hallado a las puer-

jase una hora favorable para la prisión nocturna de Jesús: y los aplausos de los guardias, de los ancianos del pueblo, del condejo, de los príncipes, de los sacerdotes, reunidos con todo el aparato de su esplendor, saludaron a Judas, cuyas manos fueron apretadas por las de todos, en medio de las bendiciones, y de las promesas de honores, de dignidades y tesoros que hicieron desvanecer sus remordimientos, lisonjeando su credulidad. La hermosa esclava enjugó el sudor de su frente y él no vaciló en dar sus órdenes para que se preparasen las cuerdas y que un refuerzo de gente armada estuviese pronta. Solo Caifás fué el que no se inclinó sino a medias al tiempo de recibir al traidor y dirigiéndose a los fariseos y a los levitas:

«Hermanos míos en Israel,—dijo friamente—este hombre a quien Nabal va a contar treinta monedas de plata, os dirá la oculta caverna en que su maestro se recoge durante la

tendido condecorarle el populacho, pero esto ha sido porque él creyó antes de todo mandar a las autoridades como la mía, y en su visible desvarío, aprendió, que era de necesidad para salir adelante con su intento, atraerse como auxiliares las credulidades de los hombres más distinguidos. Rey, por solo un instante, de algunos hombres a quienes los soldados de Pilatos dispersaron sin haber tenido que empuñar las armas, mañana, en lugar de las palmas arrojadas a su paso, en vez de los gritos y aclamaciones de los muchachos, bailando al son de sus tamboriles, y de los velos de lirio desplegados en el suelo por unas pocas mujeres para que pase por encima, la afrenta de la cruz, las flagelaciones, y el cartel le aguardan, para señalar su reparición triunfal. Le enviaremos, pues, al suplicio entre dos ladrones, y las gentes que se estimen en algo, no se verán forzadas por la plebe a tener que arrodillarse vergonzosamente delante

SECCION DE ANUNCIOS

EL CAPRICHO

Gran Establecimiento de Tejidos nacionales y extranjeros de

ANGEL BELDA MARTINEZ

Plaza de la Soledad, Núm. 5. -- ORIHUELA

TEMPORADA DE VERANO

300 blusas nansu con aplicaciones a 2 pesetas. — 300 id. forma japonesa 3 id. — Camisas, enaguas, pantalones, chambras para señoras y niñas. — Vuelas, vengalinas y altas fantasías en artículos para lutos. — PANERIA. — Estambres, vicuñas, jergas, holandas de hilo, driles y esterillas para caballeros, última creación. — Organdi, madapolanes, cefiros y batistas extranjeras para camisas, Sombrillas, guardapolvos y mosquiteras.

PLAZA DE LA SOLEDAD, 5

GRAN ZAPATERIA

COMPRAD EL CALZADO A

Mariano Martínez López

No comprad sin visitar antes esta casa en la calle Mayor, Orihuela y sucursal en Torrevieja.

GUSTO, SOLIDEZ Y ECONOMIA

JOSE MARIA REBOLLO PAREDES

— DIBUJANTE Y PINTOR —

Calle de la Concepción, núm. 1. — ORIHUELA

Se hacen toda clase de trabajos en

Pintura artística, Decorados

y Pintura Industrial (de brocha)

Trabajos perfectos y económicos. — Se presentan bocetos y presupuestos.

MATIAS ALERO

Pintor, decorador y dorador. — Se pintan toda clase de carruajes.

CALLE MUÑOZ, 38.

ANUNCIO

Se vende una estanteria con mostrador y escaparate en buen uso.

Darán razón en la redacción de este periódico.

Agencia de encargos

SERVICIO DIARIO

ENTRE

Cartagena

Murcia, Alicante

Madrid

y Valencia

Representante en esta: Lucio Pérez

Calle de Soleras, 1

CLINICA MEDICO-QUIRURGICA

Laboratorio de análisis

A. Garcia Rogel.-Eusebio Escolano

Calle de San Pascual, 6.—ORIHUELA

APLICACION DEL 606 SIN DOLOR

INYECCIONES INTRAVENENOSAS

CIRUJIA — MATRIZ

SUEROTERAPIA SUEROS DE TODAS CLASES

Análisis QUIMICO MICROSCÓPICO

llegar a ser mi rival, o solamente, el vuestro. Esos temores indiscretos son los que dieron lugar a su insignificante importancia de un día. Esto no debe salir fuera de este recinto; me abochorné de vosotros, de esa pusilanimidad, que más vale callar. Además, que no es en medio de las calles con la túnica estropeada, con el polvo de los caminos, como ha de aparecer en Jerusalén, el Mesías anunciado por los profetas. De lo alto de las nubes, conducido por el carro de fuego de Elías, vendrá a colocarse en el templo, en medio de nosotros, al lado del gran Sacerdote; su mano conquistadora, y su frente resplandecerá con el fulgor del Sinaí, como quien ha de ser nuestro legislador. Con respecto a las turbulencias que levanta en los pueblos en compañía de esa escolta de plebeyos y de samaritanos, ¿no se ha castigado él mismo ridiculizándose en su última romería? El ha desdeñado muchas veces los groseros honores con que ha pre-

noche, él desplegará las arrugas de vuestras frentes, pues que habeis caído en la demencia de recelar de las predicaciones del Nazareno. Yo he debido ceder a vuestras instancias, aunque en verdad, el insensato de que se trata no sea digno de alarmarme. A no ser por vosotros, ignorara todavía la existencia de ese hombre; mi pensamiento, entregado a los misterios del firmamento, jamás ha descendido a ocuparse de él. Para concluir; yo, me he hecho cargo de todo; el inocente Pilatos está medio ganado; no temais a las intrigas de su mujer. Podemos decir a este gobernador, que si trata de oponerse, ninguno de nosotros se atrevería, en esta ocasión a responder de la tranquilidad pública y entonces es seguro que no aceptará la responsabilidad de una revolución, a riesgo de exponerse a la cólera de Tiberio. Mas creedme, el orgullo de Jesús estuviera satisfecho, si hubiera podido lisonjearse de

de la popularidad de un falso profeta, que se presenta con la mayor insolencia en medio de esas calles, y a quien yo no me dignaría recibirlo ni aún para que me atase las cintas de mis sandalias. Presentándonos a este novador para que sea objeto de nuestro menosprecio, has merecido mi amistad, Judas, y el gran sacerdote te quiere hacer el honor de darte un beso fraternal, para distinguirte entre todos. Un fariseo condujo a Judas a los brazos del gran sacerdote, y los labios de Caifás, tocaron la frente del traidor. Recibe, pues, las treinta monedas de plata, le dijo Nabal, y da gracias al gran sacerdote por su munificencia; estas monedas son todas nuevas, acuñadas con la santa efigie de Tiberio, que reina sobre los reyes de Israel por la voluntad de Dios. He aquí el sello del Imperio. Todo el dinero está completo, si quieres una balanza para asegurarte de su peso; te traeré